



# Monialibus

Monjas de la Orden de Predicadores  
Boletín Internacional

Nº 37 octubre 2017

## Índice:

- ...
- *Carta del Promotor: “Con fraternal afecto...”* ..... p. 3

Ecos de las Regiones - Nuevos Miembros de la Comisión Internacional:

- *Sor Mary Rose de la Alegría Carlin, OP – Norteamérica* ..... p. 5
- *Sor Stanislawa Pelechata, OP – Europa Utriusque* ..... p. 6
- *Sor Lioba Hill, OP – Francia-Suiza francófono* ..... p. 7
- *Sor Lorena Barba Franco, OP – México* ..... p. 8
- *Sor Ana Maria de Jesús Martos, OP – Bética.* ..... p. 9

Noticias de las Comunidades:

- *Dos semanas en Burundi: un encuentro con las monjas de Rweza* ..... p. 10
- *Puerta Santa de la Misericordia en Rweza- Burundi* ..... p. 11
- *Un Monasterio Errante Ha Encontrado una Casa*  
– *Compartiendo una Experiencia* ..... p. 13
- *Monasterio de Santa Catalina de Siena en Langeac (Francia)* ..... p. 16
- *Monasterio Santo Domingo, Cochabamba, Bolivia* ..... p. 17
- *Clausura del Jubileo de Estavayer (Suiza)* ..... p. 20
- *Monasterio de Santa Catalina de Siena y Señora Santa Ana*  
*de la Puebla de los Ángeles, México: 1568–2018* ..... p. 22

=====

**Monialibus** es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página Web de la Orden -- [www.op.org](http://www.op.org)

=====

**“Con fraternal afecto...”**

Queridas hermanas:

Reciban mis saludos acompañados con la alegría de poder compartir con todas ustedes este momento.

Como ya les he comentado en alguna otra ocasión, de vez en cuando, surgen temas interesantes de conversación durante nuestros desayunos en Santa Sabina. En otras ocasiones los asuntos son más triviales.

Hace unos días hablamos de perfumes, y apareció en nuestra conversación la famosa farmacia (en definitiva, un laboratorio de perfumes) que en su día, hace ya varios siglos, iniciaron nuestros hermanos dominicos del convento de Santa María Novella, en Florencia-Italia, y hoy en manos de una compañía privada que ha abierto a lo largo y ancho del mundo unas exclusivas tiendas donde ofrecen sus, afamados y costosos, productos de perfumería. También ustedes en algunos de nuestros monasterios elaboran exquisitos perfumes, y más asequibles que los anteriormente mencionados.

Supongo que para la elaboración de un buen perfume será necesario contar con buenas esencias, como base imprescindible para el mismo. Y este asunto de las esencias me hace desembocar en el tema que deseaba compartir con ustedes en esta ocasión.

En mis encuentros con ustedes con frecuencia aparece la siguiente cuestión: ¿Cuál es la esencia, lo genuino, lo fundamental, de la vida contemplativa dominicana? Ciertamente, es una pregunta adecuada y fundamental,

aparentemente fácil de responder, y que se complica cuando diversificamos los acentos, los subrayados. Esta bella variedad de intensidades y matices, plenamente hermosa cuando se vive en comunión, puede encerrar el peligro de la confrontación; lo cual no sería jamás de desear entre nosotros.

Voy a atreverme, queridas hermanas, contando con su fraterna benevolencia, y aun a riesgo de estar equivocado, a ofrecer a su consideración tres esencias que entiendo no pueden faltar en el grato perfume de la vida dominicana contemplativa.

Primera: Ser mujeres de Dios. Es la búsqueda constante y anhelante de su Misterio de Amor la que da solidez y consistencia a este particular modo de entrega al Señor. Todo en nuestra vida, celebración sacramental, oración, liturgia, estudio, meditación, horarios, incluso el trabajo y las recreaciones, deben estar focalizados hacia este objetivo. Cualquier otra motivación desvirtuaría el suave y atrayente perfume de quienes buscan, por encima de todo, al Amor de su alma y se abrasan felices en la paz que sólo Él puede ofrecer. Muchas veces he pensado que la vida religiosa debería ser siempre una parábola viva y elocuente que ilustra la invitación del Salmo 34: *“Gustad y ved qué bueno es el Señor. Dichoso el que se acoge a Él”*.

Segunda: Ser mujeres de Dios constructoras de la comunión fraterna. No puede ser de otra manera. El encuentro con el Misterio de Dios, que es Amor, nos hace inexorablemente oferta de amor para quienes están a nuestro lado; máxime cuando son personas que comparten nuestros mismos fines y avanzan por los mismos senderos. Cuando entre nosotros se abren fisuras insalvables, más profundas que los pequeños roces o leves desencuentros cotidianos, cabe preguntarnos con qué Dios nos estamos encontrando.

La mujer y el hombre de Dios, como Santo Domingo de Guzmán, no pueden por menos que ser verdaderamente fraternos y

entrañables con los demás. Pero si en lo profundo de nuestro ser se han instalado otras realidades distintas del Señor, el riesgo del distanciamiento mutuo o de la ruptura de la comunión, son altamente probables.

En el año 2000, el entonces arzobispo vietnamita Francisco Javier Nguyen van Thuan predicó los Ejercicios Espirituales anuales al Papa San Juan Pablo II, y a sus colaboradores. Abordó también el tema de la comunión, siempre tan necesaria al interior de la Iglesia, y concluía diciendo:

*“La comunión es un combate de todo momento. La negligencia de un solo instante puede pulverizarla; basta una nimiedad; un solo pensamiento sin caridad, un juicio conservado obstinadamente, un apego sentimental, una orientación equivocada, una ambición o un interés personal, una acción realizada por uno mismo y no por el Señor...”*

*Ayúdame, Señor, a examinarme así: ¿cuál es el centro de mi vida: tú o yo? Si eres Tú, nos reunirás en la unidad. Pero si veo que a mi alrededor, poco a poco, todos se alejan y se dispersan, es signo de que me he puesto a mí mismo en el centro”.*

Muchas veces he pensado que la vida religiosa debería ser siempre una jubilosa verificación de este deseo del Señor Jesucristo de que seamos uno, se hace realidad entre nosotros y, a través nuestro, en la historia de la familia humana tan confrontada y dolorosamente rota. Hermanas queridas, hagamos realidad la palabra del salmo 133: *“Ved qué gozo, qué dulzura, que los hermanos se quieran”.*

Tercera: Ser mujeres de Dios constructoras de la comunión fraterna al servicio de la Iglesia, de la Orden y de la gran familia humana. Es una de las esencias vitales que nos dejó Santo Domingo de Guzmán. Ese perfecto equilibrio entre la búsqueda del Amor de Dios y la oferta de ese amor a cuantos encontraba en su camino. Y en comunión con la Iglesia y construyendo la Iglesia.

Nuestra misión, también desde la contemplación monástica, es la predicación. Asumir como esencia de nuestra vida la contemplación, nos hace portadores de una Buena Noticia: la del Amor del Padre que se nos ha dado a conocer en la persona de su Hijo, Jesucristo, el Señor. Su Espíritu en nosotros nos impulsa a ser este regalo de amor y de generosidad para la Iglesia, para la misión de la Orden y para toda la humanidad.

Quisiera detener nuestra atención en el hecho de estar particularmente atentos a llevar este regalo de amor a los jóvenes. Es admirable cómo lo realizan ustedes en algunos monasterios. Hemos de empeñarnos, con el esfuerzo que exige, en convocarlos, en invitarlos, en tenerlos, de alguna manera, cerca de nuestras comunidades. Y tenerlos cerca para ofrecerles con sencillez y convicción el camino de plenitud de sentido de la existencia y de rica y gozosa realización personal que se encierra en la vida contemplativa.

Muchas veces he pensado que la vida religiosa debería ser siempre una hermosa carta de amor ardiente a toda la humanidad, actualizando con la vida las palabras de San Juan: *“Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre”* (1 Jn 2:13-14).

Con todo esto, creo que esencial, irradiará de nuestros monasterios el aroma suave, delicioso y atrayente propio de los buscadores del Amor y la Plenitud.

Con fraternal afecto.

*Fr. César Valero Bajo, OP  
Promotor General de las Monjas  
Original: Español*

## ECOS DE LAS REGIONES – NUEVOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL

*Sr Mary Rose de la Alegría Carlin, OP –  
Norteamérica*

Mi nombre es Mary Rose de la Alegría Carlin. Yo nací el 25 de octubre de 1978 en Lufkin, Texas, Estados Unidos. Soy la tercera de una familia de diez, la más mayor de siete chicas. Tengo dos hermanos mayores y numerosos primos, tíos, sobrinos y sobrinas.



Mi primer contacto con el Monasterio del Niño Jesús, del cual soy miembro, ocurrió cuando yo era un bebé, mi madre me trajo aquí para presentarme a las monjas. A pesar de que mis padres fueron bautizados como católicos, en el momento de mi nacimiento asistían a una iglesia Bautista. Ellos se habían conocido en una universidad católica en California y, para su sorpresa, algunos ateos se convirtieron en sus amigos (esto fue durante el tiempo de los grandes alzamientos sociales y eclesiales de los años 60 y 70). Cuando mi padre abrió una clínica privada en Lufkin, pasó a ser el médico de cabecera de las monjas y ellas comenzaron a ir allí como sus pacientes. Él pronto compartió su historia personal y comenzaron a orar. No hace falta decirlo, oraron por mis padres en la iglesia, y el 15 de agosto de 1982, cuando yo tenía tres años de edad, recibí el bautismo junto a dos de

mis hermanas y un hermano. Siempre estaré agradecida a las monjas por haber sido el instrumento del cual Dios se valió para que mi familia retornara a la iglesia.

Mi madre ejercía como maestra de primaria, y ella nos educó en el hogar a diez de nosotros, tanto en los estudios primarios como secundarios. Obtuve mi título de Bachiller en artes liberales, en el Magdalen College, ahora Northeast Catholic, en Warner, New Hampshire. Este colegio sigue un programa y un plan de estudios basado en los clásicos, tanto de la civilización oriental como occidental. Las clases se llevan a cabo según el método socrático de investigación, en un estilo seminario, este sistema de aprendizaje me ha encantado. Después de graduarme, trabajé un año en el colegio como contable y bibliotecaria, así como estudiante de cristología y eclesiología. Fue durante este año cuando se despertó en mí el anhelo por la vida claustral y retorné a mi infancia.

Entré en el Monasterio del Niño Jesús de Lufkin, Texas, el 11 de junio de 2000, era la fiesta de Pentecostés, yo tenía 21 años. Tomé el hábito y empecé el noviciado el 5 de abril de 2001. Mi primera Profesión tuvo lugar el 29 de marzo de 2003 y la Profesión Solemne el día 25 de febrero de 2006. Desde entonces, he servido a mi comunidad como ecónoma, supervisora del trabajo y mantenimiento de obras y Maestra de Novicias.

También estoy sirviendo en un segundo mandato como Consejera y Secretaria de la Asociación de Monasterios de Dominicas en Norteamérica. En 2008 ayudé a editar *Vocación en blanco y negro*, una colección de historias sobre la llamada y vocación de las monjas de nuestra Región. Nuestra Asociación patrocinó este proyecto para celebrar el 800 aniversario de la fundación de las Monjas Dominicas.

Estoy muy feliz de servir en la Comisión Internacional de Monjas y deseosa de

encontrarme con las monjas dominicas de todo el mundo.

*Sor Mary Rose, OP  
Monastery of the Infant Jesus (Texas, USA)  
Original: English*

***Sr Stanislaw Pelechata, OP - Europa  
Utriusque***

Mi nombre es Sor Stanislaw Pelechata, y quisiera presentarme brevemente.

Nací el 17 de octubre de 1972 en Góra, en la parte occidental de Polonia. En la actualidad, mi familia más cercana se compone de mi madre y un hermano mayor, mi padre falleció en 2009.

Tras mi educación secundaria, estudié un máster en lengua inglesa en la Universidad de Poznan, Polonia. También trabajé como profesora de inglés durante cuatro años.



Mientras residía en Poznan, al principio me mantuve lejos de la Iglesia, aceptando muchos conceptos erróneos acerca de su doctrina. Esta fue mi actitud hasta que tuve ocasión de ver un programa de televisión de la serie *La Palabra del domingo*. Eran dos frailes vestidos de blanco, que mostraban el icono de la Trinidad de Rublov, dijeron que el cuarto lugar de la mesa estaba allí, esperándome. Estas palabras llegaron muy profundamente a mi mente, mi corazón y todo mi ser. Ese vendría a ser el principio de mi trayectoria, que todavía continúa y a la que espero llegar un día. Me

encontré con los frailes dominicos y me beneficié grandemente de sus predicaciones, me ayudaron a retornar a la fe católica y a los sacramentos. Con el tiempo fui sintiendo una atracción cada vez mayor por la vida monástica dominicana. Entonces no me daba cuenta, pero aquel momento de mi historia tenía algo en común con la historia de nuestras primeras hermanas de Prulla.

Entré en el Monasterio de Santa Ana de Polonia, el 29 de septiembre de 1998. Tras un año de postulante y otro de Noviciado canónico, hice mi primera Profesión el 24 de septiembre de 2000. Tres años más tarde fui admitida a la Profesión Solemne que celebré el 28 de septiembre de 2003.

Durante diez años, serví a mi comunidad como cocinera, combinado esta tarea con mi trabajo de traducción. En septiembre de 2014, fui nombrada ecónoma, en el que sigo desde entonces. En 2008 fui elegida Consejera por dos mandatos.

En 2007 asumí la responsabilidad de la edición polaca del boletín Monialibus, y lo he venido traduciendo regularmente hasta 2013. En 2016 reanudé esta tarea, coordinando un grupo de traductores. En diferentes ocasiones, he colaborado con las anteriores representantes de nuestra Región, Sor Breda Carroll y Sor Josefa Strettiová, ayudándoles en sus comunicaciones con los monasterios de habla polaca.

En 2008 participé en la reunión regional en Strahlfeld, Alemania. Entonces fui elegida para formar parte del equipo preparatorio para las siguientes reuniones de Euromon en Cracovia, en los años 2012 y 2015. Actualmente, estoy trabajando en la preparación de nuestra próxima reunión, que está prevista para 2018.

Estoy muy agradecida a las comunidades de mi Región y al Maestro General por la confianza que han puesto en mí. Siendo consciente de mis limitaciones, estoy

dispuesta a aprender cómo puedo ser útil en la construcción y fortalecimiento de los lazos de comunión entre nuestros monasterios y con toda la Orden.

*Sr Stanislaw Pelechata, OP*  
*Monasterio de Santa Ana - Polonia*  
*Original: Inglés*

### ***Sor Lioba Hill –Francia-Suiza francófona***

El 24 de mayo de 2017, Fray Bruno Cadore, Maestro de la Orden, me designó miembro de la Comisión Internacional de Monjas. Fue Fray César quien me lo hizo saber la noche del domingo de la Santísima Trinidad, aquí veo una bendición especial por la que sólo puedo dar gracias.

Con todo mi corazón, quiero expresar mi profunda gratitud por la confianza que han puesto en mí. El hecho de trabajar con Fray César y los otros miembros de la Comisión y, así, colaborar con Fray Bruno al servicio de los monasterios, es algo que me llena de alegría.



Estos son los monasterios de Francia y el de Estavayer-le-Lac en Suiza, estos son mi Región. La misión que la Orden ha confiado a la Comisión Internacional de Monjas es un trabajo precioso,

delicado y sumamente importante para la vida y el futuro de nuestros monasterios. Al mismo tiempo, una cierta inquietud habita en mi alma: ¿seré capaz de responder a la misión y a las grandes expectativas que ello conlleva? Pero yo tengo confianza, pues formo parte de un grupo al que le gusta servir a la Orden para el bien de nuestras comunidades de monjas. Entonces, el Señor aceptará la pequeña piedrecita que yo puedo aportar.

¿Mi identidad? Soy alemana, tengo 68 años y soy monja en Prulla desde hace 31 años.

Y ¿cómo es que llegué hasta aquí? – “*Qué pedís? La misericordia de Dios y la vuestra*”, al oír estas palabras durante la profesión de un fraile, estaba en Alemania, era octubre de 1977 y no tenía ni idea de lo que era esa profesión que se estaba celebrando delante de mis ojos. Quedé profundamente tocada y pensé para mis adentros: *Quiero saber dónde está la casa, la casa donde viven esa misericordia.*

Esta es la clave de mi vocación. Mi búsqueda me llevó, finalmente, al verano de 1983 realizando una visita a los *santos lugares dominicanos* en el sur de Francia, así llegué hasta Prulla donde no conocía a nadie.

Al llegar delante del monasterio y de su iglesia, tenía la certeza, *era eso*. Una inmensa alegría me invadió el corazón y me esforcé por lograr entender que el Señor parecía llamarme a vivir en otro país diferente al mío, donde la gente habla otra lengua que no es mi lengua materna y, además... un monasterio. No lo podía creer.

Continué con mi vida profesional como maestra de matemáticas, física y religión en un colegio católico de Alemania hasta que, finalmente, acogí la llamada del Señor y me dejé conducir hasta la vida monástica dominicana.

El 13 de septiembre de 1986 entré en el monasterio de Prulla e hice la profesión el 14 de mayo de 1989, en la solemnidad de Pentecostés. En este lugar-madre tengo la gracia y el gozo de

vivir comunitariamente la dimensión de nuestros orígenes en la acogida a hermanas y hermanos de la Orden de todo el mundo. En los servicios que me han sido confiados, trato de hacer vida lo que Santo Domingo nos legó como un tesoro: *Llevaba a todos los hombres en el santuario íntimo de su compasión.*

*Sor Lioba Hill, OP  
Prouilhe, France  
Original: Francés*

### **Sor Lorena Barba Franco OP – México**

Nací el día 13 de agosto de 1974, en el Rancho Los Dolores, Municipio de Arandas Jalisco. Fuimos diez hermanas, cinco mujeres y cinco hombres, soy la cuarta, por gracia de Dios, todos vivimos y mi padre Ramón Barba Barba, actualmente tiene 72 años y mi mamá Josefina Franco Orozco, falleció de 63 años, en el 2013.

Realice los estudios de primaria y secundaria, en el seno de mi familia; mi vida familiar transcurrió entre dificultades y alegrías, considero que en medio de las carencias económicas, el calor del hogar estuvo siempre presente, y Dios sembrando la semilla de la vocación la cual se fue forjando.



El 25 de febrero de 1991, a los 16 años entré con las Monjas Dominicanas, en el Monasterio de Santa María de Gracia, en Guadalajara; después de unas semanas de experiencia me dieron el postulante el día 7 de Marzo del mismo año, en esta etapa se fue clarificando el llamado, ayudada por mis hermanas, sobre todo por las hermanas mayores, ya que es de gran ejemplo ver su entrega y sobre todo, la perseverancia. El día 7 de Septiembre de 1991, recibí el hábito de la Orden, y comencé el Noviciado.

El 16 de Enero de 1992, por mandato del Maestro de la Orden, nos reunimos todas las Novicias de los diferentes Monasterios de la República, en el Monasterio de Santa Rosa, Puebla, para comenzar el Noviciado Federal, puesto que los Monasterios ya tenían la experiencia de estar Federados.

El Día 8 de Octubre del mismo año, realicé mi primera profesión temporal, y enseguida me trasladaron a la casa de estudios, en la Comunidad de Santa Catalina, Mixcoac, en el D.F. pasé tres años en la formación institucional. En 1995 retorné a la comunidad de origen, Monasterio de Santa María de Gracia para la preparación de la Profesión Solemne; en este tiempo cursé los estudios de la Preparatoria, con el sistema abierto. Y el día 29 de Septiembre de 1998, hice mi Profesión Solemne.

En este año comenzamos a planear los estudios de la Licenciatura en Ciencia Religiosas, apoyadas por el Rector de la Universidad del Valle de Atemajac, el P. Santiago, enviando maestros al Convento. Lo iniciamos seis hermanas el año 1999; después de varios años, el gozo se vio colmado cuando concluimos. Todo es gracia.

Los oficios que he realizado en el Monasterio:

- Tres años de repostería, durante los años 1999 a 2001.
- Ocho años de promotora Vocacional, (confieso que es uno de los oficios en los



que disfruté, ya que las jóvenes contagian entusiasmo, y energía); este oficio lo comencé en el año 1997.

- En las fechas el 2001 al 2007 ejercí como Maestra de Postulantes del Monasterio, (la formación es una experiencia muy enriquecedora, aprende uno más de las Jóvenes, pero también es muy desgastante).
- Estando para terminar el periodo como Maestra de las Postulantes, me piden que apoye a la Formación de las Novicias, las cuales ya estaban reunidas en la casa de Formación, una casa de todas los Monasterios, en el que viven Novicias, estudiantes de Votos Temporales, la Madre Federal y la Comunidad Formadora, son hermanas de los diferentes Monasterios de Monjas Dominicas. El 24 de Enero del 2008, comencé a ejercer el acompañamiento con las Novicias, esta experiencia fue significativa, puesto que estaba acompañando vocaciones de diferentes Monasterios y se trataba de unificarlas, partiendo del carisma y lo que la Orden nos pide.
- En el 2010 a 2016, me piden que acompañe a las Jóvenes recién Profesas, este servicio era entonces por seis años. El acompañamiento de las hermanas con Votos Temporales en el Centro de Formación, en la comunidad Formadora, me ha gustado más, ya que en esta etapa las jóvenes tienen una gran vitalidad, muchos sueños, son creativas, cuando se canaliza para un bien comunitario, transforman el ambiente.
- Regresé al mi Monasterio el 3 de junio del 2016 y el 3 de diciembre del mismo año, me eligen para prestar el servicio de Priora en el monasterio de origen, Santa

María de Gracia, Guadalajara, México, sé que este servicio no es nada fácil, pero la gracia no me abandona, y la oración de tanta gente que intercede. Sea todo para gloria de Dios.

- Como miembro de la Comisión Internacional de Monjas, representando a todos los Monasterios de la Federación de México, Cuba y Nicaragua, para caminar juntos, pido a Nuestro Padre Santo Domingo que pueda transmitir toda la riqueza que el Señor ha permitido en nuestra Orden y ser un eficaz puente de comunicación con los deseos del Maestro de la Orden, a través de César Valero, Promotor General de las Monjas.

Atentamente:

*Sor Lorena Barba, o.p.  
Guadalajara, México  
Original: Español*

### ***Sor Ana María de Jesús Martos, op – Bética***

Queridas hermanas: Sor Inmaculada Serrano me pidió, que escribiera una pequeña presentación para la revista *Monialibus*. Así pues, obediente a mi predecesora con mucho gusto paso a presentarme.

Me llamo Sor Ana M<sup>a</sup> de Jesús Martos. Nací en Torredonjimeno, provincia de Jaén, Andalucía, zona sur de España. Conocí a la Orden y a las Monjas a través de una amiga que entró en el Monasterio de la misma localidad dos años antes que yo. Ella me invitó a la toma de Hábito y aunque, no con muchas ganas, accedí a acompañarla con mi madre en ese día tan especial para ella. Yo, por entonces, no iba mucho por la Iglesia, sólo cuando había algún acontecimiento en la

familia o de conocidos. Después de aquella “Toma de Hábito”, no sé qué pasó interiormente en mí, pero todo cambió... Una de las cosas que más me llamaron la atención cuando las visitaba era su alegría y que eran felices, aunque estaban detrás de una “reja”. La verdad es que Dios se vale de todas las cosas para “tocar el corazón” de aquellos que quiere que sean suyos de manera especial.



Entré en el Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad de Torredonjimeno, mi pueblo natal, el día 2 de Mayo de 1980. Mi primera profesión la hice el día 24 de Abril de 1983 y, la profesión Solemne el día 18 de Mayo de 1986.

Ahora después de todos estos años de vida consagrada, doy gracias a Dios por todo lo que El me ha hecho sentir y vivir a su lado, dentro de la Orden de Predicadores como monja dominica contemplativa, y llevando el mensaje de gracia y misericordia, como lo hizo Ntro. Padre Santo Domingo.

Agradezco a mis hermanas la confianza que han puesto en mí. Al Maestro de la Orden de Predicadores por el nombramiento como nuevo miembro de la Comisión Internacional de las Monjas. Desde el día 4 de junio de 2017 represento a mi Federación de Ntra. Sra. del Rosario, Provincia Bética, zona sur de España, como Priora Federal. Doy gracias a Dios por esta nueva oportunidad de servir a mis hermanas y a mi Federación dentro de la misión de de la Orden.

Por favor, rezad por mí.

Unidas siempre ante el Señor y Ntro. Padre Santo Domingo,

*Sor Ana María de Jesús Martos, op*  
*Monasterio Federal de Santa María de Gracia*  
*CÓRDOBA, España*  
*Original: Español*

## NOTICIAS DE LAS COMUNIDADES:

### ***Dos Semanas en Burundi: un Encuentro con las Monjas de Rweza***

En octubre de 2016, Fray Benoit Delahye, O.P., perteneciente al Convento del santo Nombre de Jesús de Lyon y yo, pasamos dos semanas en Burundi para visitar a la comunidad de Rweza, en la provincia de Ngozi, en las tierras altas del país.



El Monasterio de Nuestra Señora de la Paz de Rweza, fue fundado en 1973 por un grupo de monjas de Taulignan que, unos años antes, había admitido a tres hermanas burundesas tras el fracaso de la fundación del Monasterio de Mureke, en el mismo país. La propia historia de Burundi había precipitado los acontecimientos, pues en 1988 la mayoría de los misioneros fueron expulsados del país. El

Monasterio de Rweza obtuvo la erección canónica y a pesar de ser un pequeño número de hermanas, pero los brotes verdes continuaron creciendo con tenacidad. La relación entre nuestras dos comunidades sigue viva todavía, entre otras cosas, por algunas visitas que se han realizado. Y como formamos parte de la primera generación, de las fundadoras, queremos recordar aquí la realidad cotidiana de las hermanas. La última visita de Sor Marie-Pascal, una de las fundadoras, a Rweza, se remonta al año 2005. Las visitas de Rweza a Taulignan son más recientes, durante 2007 y 2015, cuando la celebración de los jubileos de la Orden constituyeron una preciosa oportunidad para invitar a las hermanas a que realizasen el viaje.

La visita fue breve pero intensa, y se nos brindó la alegría de conocer a la comunidad de frailes de Bujumbura, que forman parte de Vicariato de Rwanda-Burundi, de la Provincia de Canadá. Pudimos disfrutar de su fraternal acogida; al regreso descubrimos algunas bellezas de la capital y, en particular, del lago Tanganica que bordea la ciudad.

Para llegar al Monasterio de Rweza, la carretera cruza primeramente la cima Congo-Nil, una cima montañosa con laderas muy empinadas, donde existen plantaciones de bananos y, de los recortes de la madera, se obtiene el carbón de leña que es el principal

combustible del país.

Ya había anochecido cuando llegamos al Monasterio donde, desde 2014, se puede gozar de los beneficios de la electricidad. Pronto llegamos y fuimos a la capilla para celebrar la eucaristía y, después, ya con toda la comunidad, disfrutar de una comida festiva de bienvenida.

La comunidad de Rweza cuenta actualmente con diecisiete hermanas, además de las diez hermanas en periodo de formación. A esto hemos de añadir a otras cinco monjas de la diócesis de Dassa, en Benín, y otra de la comunidad de Douala en Camerún. Esta alegre y ferviente comunidad vive muy cercana a la gente que la rodea. Alrededor del Monasterio pudimos observar las pobres viviendas de un pueblo que lucha por conseguir medios para su subsistencia. Las hermanas comparten con ellos todo lo que pueden. Un proyecto de una fuente de agua para el monasterio, también podrá beneficiar a los vecinos, al igual que la electricidad.

Esta es una vida de gran simplicidad. El Monasterio vive, en buena medida, por la agricultura y una pequeña producción de velas y pronto, se espera dar comienzo a la fabricación de sagradas formas para las misas.



La Providencia, por supuesto, se ha dejado notar en todos los proyectos acometidos a través de los años. Entre 1998 y 2008, poco a poco, los edificios originales han sido reemplazados por nuevas construcciones más grandes y duraderas.

La cercanía de la comunidad con su pueblo se experimentó también en momentos muy difíciles: entre 1993 y 2000, cuando tuvo lugar la gran crisis del país, atravesado por numerosas masacres; la comunidad reforzó su unión cuando la población se dividió entre Hutus y Tutsies, los dos principales grupos étnicos. Juntas, escuchaban las noticias o compartían el silencio cuando el sufrimiento era demasiado fuerte, así permanecieron en la oración y los vecinos pudieron encontrar refugio en este lugar de paz. Actualmente, la oración por su propio país sigue muy presente en sus corazones, y perseveran en la esperanza de que pronto se superará la crisis política y llegará la paz.

El año 2013 los frailes dominicos de Benín y el obispo de Dassa, les solicitaron formar parte de la fundación de Soclogbo. En la actualidad, ya está construido gran parte del edificio de la entrada y la capilla está en marcha, las demás dependencias de las hermanas llegarán al ritmo que la Providencia marque. La Familia Dominicana se implicó en este proyecto, y ya hay una postulante en Rweza para esta joven comunidad de Soclogbo.

Durante nuestra estancia, tuvimos la alegría de disfrutar comunitariamente de una excursión a lo largo del norte del país, cerca de la frontera con Ruanda. Un pequeño autobús fletado por el obispado nos llevó hasta allí y, acompañados por el capellán de la comunidad, llegamos al borde del lago Cohoha. En el trayecto hicimos una parada en la iglesia parroquial, la quinta del país (en orden cronológico), que hace poco celebró sus cien años de existencia.

Burundi es un país cristiano muy joven, animado por comunidades entusiastas y fervientes, en donde nacen muchísimas vocaciones para el sacerdocio y la vida religiosa. Este impulso, según me dijeron, también se debe a la crisis política del país, que ha dado como resultado una respuesta espiritual al sentido de la vida.

Todo esto que contamos fue una gran bendición y acción de gracias, por la entrañable acogida que sus hermanos y hermanas dispensaron a estos dos viajeros franceses. No dudamos de que este viaje abra las puertas a otros que sigan apoyando esta bella fraternidad.

*Sor Marie Madeleine, O.P.  
Monastère de La Clarté Notre-Dame  
TAULIGNAN (Francia)  
Original : français*



*[Nota de la editora: en el boletín de otoño 2016, mostramos esta puerta santa, aquí está ahora el artículo que le corresponde.]*

### ***Puerta Santa De La Misericordia En Rweza- Burundi***

El 28 de agosto de 2016, monseñor Gervais Banshimiyubusa, obispo de nuestra diócesis de Ngozi, abrió la puerta santa de la Misericordia en nuestro Monasterio de Nuestra Señora de la Paz de Rweza. De este modo, nuestra casa se convirtió en un lugar de

peregrinación. Ocho días antes, el obispo había enviado a su canciller para preparar el evento y sensibilizar a los fieles sobre el sentido de la ceremonia. La misa comenzó a las 10:30 con un rito introductorio en la puerta de entrada a la capilla. Después de la oración propia para esta circunstancia, el obispo abrió la puerta, bendijo el agua y roció con ella a todos los presentes como un signo de purificación.



Tras haber incensado el altar, se cantó el Gloria y el pueblo continuó la eucaristía animado en todo momento por el coro de Santa María.

En su homilía insistió en la misericordia del Padre manifestada en la Palabra hecha carne. Es la misericordia de Dios la que sostiene el universo. Antes de la bendición final, el obispo explicó la razón de este evento y las indulgencias y gracias de la peregrinación. Antes de llegar a nuestro Monasterio, el obispo había visitado a tres hermanas hospitalizadas en Kiremba, dando así testimonio de su buen corazón de pastor.

Compartimos de este modo, la alegría que el Señor nos ha dado al poder celebrar conjuntamente los 800 años de nuestra Orden y el Año Jubilar de la Misericordia.

¡Alabemos al Señor, porque su amor es eterno!

*Vuestras hermanas de Rweza-Burundi*

### ***Un Monasterio Errante Ha Encontrado una Casa – Compartiendo una Experiencia***

*Desde hace varios años nuestra vida ha estado marcada por la necesidad de encontrar un nuevo lugar donde vivir. Sueños, esperanzas, decepciones y expectativas, han ido marcando el ritmo de nuestra trayectoria, esto que nos trae nuevas expectativas, nos gustaría compartir con vosotras.*

Todos estamos acostumbrados a pensar en una “casa”, sea pequeña o grande. Pero, hasta pocos meses antes del inicio de nuestra fundación (1999), nosotras no sabíamos dónde íbamos a vivir, y esta precariedad siempre nos ha acompañado: empezamos en una guardería – orfanato deshabitada (en donde vivimos por dos años); luego, nos trasladamos a una parte de un monasterio de la Visitación (tres años); hasta que, por fin, nos dieron una casa que, en la actualidad es la sede de nuestro monasterio, el lugar donde nuestra comunidad ha podido echar raíces, experiencia y un poco de estabilidad. ¿Qué podemos decir? La Providencia siempre nos ha proporcionado un techo para cobijarnos. Esta ha sido una característica del progreso de la comunidad desde nuestra primera itinerancia, también la itinerancia interior.



El término hebreo para significar una casa, es la segunda letra del alfabeto hebreo, parece una “c” cuadrada a la inversa: tres líneas (paredes) y una apertura, una forma hacia afuera. Así desarrollamos nuestro proyecto comunitario, y uno de los elementos con los que hemos querido expresar la fisonomía de

nuestra comunidad es la hospitalidad. En estos años, la comunidad ha ido acogiendo a personas o pequeños grupos que querían pasar un tiempo de oración con nosotras. Esta exigencia, engrandecida año tras año, nos ha mostrado muy claramente que no era suficiente el espacio de nuestra casa para llevar una vida comunitaria, que se ha enriquecido con dos vocaciones jóvenes, ni tampoco para dar la bienvenida a los visitantes.

¿Qué podríamos hacer? Con la ayuda del Obispo de Turín y su Vicario de vida consagrada, se buscaron alternativas a nuestra “casa”, pero todo resultaba demasiado caro para nosotras, imposible de ser costead.

Entonces, sucedió que una noche de septiembre de 2014, el Obispo de la diócesis de Calabria (sur de Italia), nos llamó por teléfono y nos dijo que: estaban construyendo un monasterio en el que una comunidad monástica iba a vivir pero, inesperadamente, se habían retirado. Por lo tanto, la diócesis tenía un monasterio, pero no había monjas. Divina “casualidad” que lleva la historia, el obispo había oído hablar de nuestra búsqueda y por eso nos lo comunicó.

Para aquellos que no están familiarizados con nuestra Italia: los italianos decimos que es “lunga”. La distancia entre nosotras y la diócesis de Calabria es de 1200 Km, pero aún más importantes son las diferencias culturales y religiosas entre el norte de Italia, donde vivimos, y el sur.

Tras una serie de conversaciones telefónicas, nosotras nos las ingeniamos para poder ir a ver el lugar. Era una nueva identidad para nosotras: la comunidad volando. Lo que encontramos fue extraordinario: el Obispo, algunos sacerdotes y religiosos y también laicos, nos acogieron y compartieron su deseo de que formáramos parte de ellos, de su pasión por anunciar el Evangelio y en la construcción del bien común con todas las fuerzas sociales. El impacto de este territorio y su gente, los

problemas sociales y eclesiales, esos son los valores que caracterizan la pasión de Santo Domingo para la misión. Estábamos abrumadas.

Nuestra visita al monasterio nos mostró inmediatamente un problema: es un edificio enorme con ocho hectáreas de bosque. Desgraciadamente, en una zona todavía profundamente marcada por la presencia de la Mafia, nos percatamos de que nuestra independencia financiera era insuficiente y podría acarrear serias dificultades. Reuniones comunitarias y capítulos, reflexión y oración marcaron el periodo de discernimiento en el que éramos conscientes de la acción del Espíritu Santo que nos condujo a una mayor unidad; madurando en nosotras, tratando de comprender el sentido de la misión, al final, llegamos a la triste decisión de renunciar a este proyecto en el que tan profundamente nos habíamos implicado. Lo confesamos abiertamente: una parte de nuestro corazón se ha quedado en esa zona y la amistad que nos une hoy con algunas de las personas que allí encontramos, es un precioso regalo que conservamos.

Pero, no fue ese el único regalo. Encontrarnos con esa realidad de iglesia tan pobre pero que aún era rica en valores y estaba sedienta de la Palabra de Dios, tener la maravillosa experiencia de ser esperadas y recibidas en una diócesis que quería colaborar con nosotras, todo esto cambió nuestro criterio de búsqueda. Sabíamos que ahora nuestra atención se centraría, no en la necesidad (que todavía existe) de buscar una casa, sino en el deseo de escuchar para comprender cómo hemos de responder a una misión.



Otra vez la Providencia intervino. A través del Cardenal Severino Poletto, que nos había acogido en la diócesis de Turín en 1999. Fue con motivo de una simple felicitación en el día de la oración por la vida contemplativa (21 noviembre 2015), le hablamos de nuestra experiencia y le manifestamos el deseo de nuestros corazones. Él nos puso en contacto con Obispo de la diócesis de Casale Monferrato (Piamonte), una diócesis pobre en sacerdotes, presencias religiosas y con mucha pobreza económica.

Después de la primera reunión, cuando compartimos nuestros respectivos deseos y expectativas, el Obispo de Casale nos dijo que esperaba que pasáramos a formar parte de la iglesia de su diócesis. Juntos preparamos un “proyecto pastoral” que describe el significado de nuestra presencia en ese lugar: presencia orante, de mujeres que viven la pasión y la compasión de Santo Domingo, que intentan dejarse moldear por la Palabra, para compartir y ofrecer a quienes se nos acercan la liturgia, lectio divina, encuentros espirituales o simplemente una acogida a cualquier persona que busca un espacio de silencio y reflexión.

¿Y qué pasa con la casa? El Obispo sugirió que podríamos establecer nuestro monasterio en un edificio que está dividido en dos estructuras, cerca del Santuario de la Madonna

de Crea, donde acuden muchos peregrinos del Piamonte y de otras regiones cercanas. Una de estas estructuras, la más pequeña, sería la hospedería y ya ha sido reconstruida. La otra parte, aquella que se convertirá en la sede de nuestro monasterio, tiene que ser totalmente reconstruida porque está en pésimas condiciones.

El trabajo de esta segunda parte debería haber comenzado ya, pero la diócesis tenía problemas financieros que han atrasado todo el proceso. La mayor parte del coste de la reconstrucción corre a cargo de la iglesia local, pero nosotras haremos lo posible para encontrar personalmente algún tipo de financiación.



En este momento, sentimos la necesidad de un posterior discernimiento. Nos preguntamos lo que estamos buscando: ¿la seguridad de una casa perfectamente ordenada, funcional, o podríamos ser libres para elegir responder a la llamada a una misión que habíamos sentido que era nuestra, pobres entre los pobres, al servicio de la iglesia?

Después de un periodo de cierto temor, con reflexión e intercambio de ideas, con la mayor alegría volvimos a dar nuestro “sí”, conscientes de los riesgos pero sabiendo que el Señor caminaría con nosotras. Nos trasladaremos a la parte que ya puede ser utilizada, respondiendo de esta manera a las ilusiones de tantas personas que siguen preguntando al Rector del Santuario: ¿cuándo llegarán las hermanas?

Así que, en este momento en nuestra casa sólo tenemos “el muro faltante”, esa pared que se

abre para dar la bienvenida. Y en cuanto a las otras paredes, eso está en las manos de Dios. En este proceso está involucrada toda nuestra comunidad. A partir de nuestra primera experiencia en Calabria, quisimos que nuestras hermanas jóvenes también compartieran en capítulo lo que pensaban al respecto. Fuera cual fuera la decisión, sentíamos que era necesario la unanimidad, y así fue en el caso de Crea.

Con la unidad de nuestra comunidad, el Señor nos ha otorgado la experiencia de una fraternidad poderosa con algunos monasterios italianos que han compartido sus experiencias con nosotras y dispuestos para ayudarnos en nuestra reflexión. Con estas hermanas nuestra gratitud es verdaderamente grande.

Compartimos cada paso del camino con Fray Giuseppe Sabato, Vicario del Maestro para los monasterios italianos, que nos apoyó y nos animó, supuso una gran alegría el ir a ver nuestra futura residencia con él.

Y aquí vale la pena compartir dos detalles que nos emocionaron. El primero lo entenderán muy bien los hermanos y hermanas que han tenido la oportunidad de visitar Caleruega: las vistas del pueblo natal de Domingo y de nuestro nuevo monasterio parecen tener algo en común. El segundo detalle es la presencia de la Virgen que nos acompaña: tanto en Calabria como en Casale, el lugar donde íbamos a establecer nuestra casa estaba cerca de un santuario a Ella dedicado.

Así continúa nuestro camino y, por ello, confiamos a la oración y al cariño de las monjas y de toda la Familia Dominicana lo que nuestra pequeña comunidad puede llegar a ser, como el Maestro Fray Bruno escribió: “sacramento de la amistosa conversación de Dios con la humanidad”.



Nuestro monasterio lleva el título de María de Magdala, la primera en anunciar al Señor Resucitado, la que proclamó la buena noticia a los hermanos y hermanas, ¿es, quizá, por eso, que estamos todavía en camino?

*Monasterio Maria de Magdala  
Moncalieri, Italy  
Original : italiano*

### ***Monasterio de Santa Catalina de Siena en Langeac (Francia)***

El monasterio de Santa Catalina de Siena de Langeac fue fundado en plena época de la renovación espiritual que tuvo lugar entre finales del siglo XVI y el siglo XVII. Después



de una charla, que sobre el Rosario, predicó el capuchino Teodosio de Bérghamo, cuatro mujeres de Langeac, apoyadas por las autoridades locales y por el pueblo, decidieron fundar un monasterio de dominicas en la villa. Para ello, el monasterio de Santa Catalina de Puy-en-Velay, se comprometió a apoyar la



nueva fundación enviando a tres hermanas. Era un 24 de septiembre del año 1623, cuando este pequeño grupo formado por ocho mujeres se instaló en el recién estrenado edificio. Entre ellas estaba la joven Inés de Galand, que adoptará el nombre de Inés de Jesús o, como popularmente se la conoce: Madre Inés, quien en 1994 sería beatificada. Su figura marca nuestra comunidad de una manera prevalente a la vez que discreta.

Inés (1602-1634) había nacido en Puy-en-Velay, y ya desde niña demostró una piedad y una vida mística verdaderamente precoces. También a muy temprana edad se muestra cercana a los pobres, particularmente comprometida en la atención de las mujeres gestantes y algunas jóvenes madres. En el año 1631, siendo Priora de Langeac, es agraciada con una visión en la que la Virgen María le pide que ore por un joven sacerdote a quien Inés no conoce: Juan-Jacobo Olier. Durante sus encuentros, a lo largo de tres años, Madre Inés le guía en las sendas de la vida mística. *Quiero que ofrezcas tu contemplación en el sacerdocio*, dirá Cristo al abad de Pébrac. La Compañía de San Sulpicio, que él más tarde fundará para la formación de los sacerdotes, llevará la impronta que el fundador reconoce haber recibido de Inés. Desde su beatificación, Sor Inés de Jesús sigue despertando un renovado interés, y muchos son los peregrinos que llegan hasta nuestra capilla para orar cerca de su cuerpo. Las parejas que desean tener un hijo o las mujeres que están viviendo embarazos dificultosos, piden su intercesión. Manteniendo vivo el legado que Inés nos dejó, la comunidad de Langeac sigue orando por las vocaciones sacerdotales y por su formación. Permanece fuerte y viva nuestra vinculación con la Compañía de San Sulpicio. En la actualidad somos 19 hermanas, 16 en el monasterio y otras 3 en una residencia para ancianos.

Una imprenta con trabajos de encuadernación, una pequeña tienda y la acogida, son nuestras principales actividades. En agosto de 2016 inauguramos una nueva hospedería en el terreno de una granja que ya no se utilizaba. Y

son muy numerosas las peticiones que recibimos.

Situado a las puertas de Langeac, nuestro monasterio está muy vinculado a la parroquia y a los sacerdotes que celebran nuestras eucaristías. Desde 2013 existe una asociación de amigos que comenzó a crecer rápidamente. Hoy en día, cuenta con cerca de 200 miembros y supone una valiosa ayuda para dar a conocer nuestro monasterio y también un apoyo concreto en muchas áreas. Entre otros muchos proyectos está el de establecer una ruta de senderismo (*Tras los pasos de Inés de Langeac*) que, a principios de verano conectará Puy con Langeac.



Desde 2009, la proximidad con los hermanos de Clermont-Ferrand, nos permite gozarnos con una fraternidad dominicana muy cerca del monasterio. Algunos antecedentes comunes nos unen especialmente con las dominicas de Puy, que también se consideran descendientes espirituales de Inés. Estas hermanas perpetúan su espíritu desde su tarea apostólica. Una de sus comunidades se fundó en el lugar donde nació Inés, y tienen un colegio bajo su tutela. Alrededor del monasterio existen otros pequeños grupos de personas (de oración, plegaria silenciosa y grupos bíblicos y ecuménicos), mucha gente busca ser escuchada y anhela la compasión.



Como los otros monasterios de Francia, Suiza y Noruega, formamos parte de la Federación de Nuestra Señora de los Predicadores. Esta es una realidad muy apropiada para los encuentros y reflexiones comunes, desde la cual, y en la escuela de Domingo, los monasterios se ayudan y apoyan mutuamente para que nuestra vocación dominicana sepa responder mejor a las cuestiones de nuestro tiempo.

*Sr Christiane Dominique  
Monasterio Santa Catalina de Langeac  
Original: Francés*

### ***Monasterio Santo Domingo, Cochabamba, Bolivia***

El día 5 de mayo del 2017, tuvo lugar la inauguración y bendición de nuestra Iglesia-Monasterio, Santo Domingo en Cochabamba-Bolivia. Es una Iglesia-Coro, si moderna como dirá Monseñor en su homilía, pero sencilla, tiene forma de “L”. El centro del altar lo preside un Cristo Crucificado, y a los laterales las imágenes de Santo Domingo y la Virgen del Rosario, a propósito, esta Virgen lleva en sus manos el Rosario Peregrino que nos tocó por el Jubileo de la Orden, del Monasterio de Farmington Hills, Michigan, USA.

La ceremonia comenzó a las 4 de la tarde. Contamos con la presencia de Mons. Oscar

Aparicio Céspedes, Arzobispo de Cochabamba, el P. César Valero Bajo O.P., Promotor General de las Monjas, el P. Jimmy Caballero O.P. Vice-provincial de la Vice-Provincia de los dominicos en Bolivia, M. Rosa Luz Manrique Díaz O.P., Priora Federal de la Federación de Monjas Nuestra Señora del Rosario del Perú, M. Rosa Elvira Cáceres Marroquín O.P., Priora del Monasterio Santa Catalina de Arequipa Perú y Priora de este Monasterio Santo Domingo, además de algunos frailes de la Provincia San Juan Bautista del Perú, de monjas de la Federación del Perú, frailes de la vice-provincia de Bolivia, vecinos, amigos, bienhechores y allegados a nuestro Monasterio.

Fue una ceremonia muy emotiva, todo comenzó cuando sor Eliana, vicaria del monasterio, dio unas palabras de bienvenida a los presentes: Donde hizo un recuento desde la llegada de las hermanas a estas tierras bolivianas, la búsqueda y compra del terreno, luego la remodelación y ampliación de ambientes, para acomodarnos y poder vivir aquí, ya que en un principio vivíamos en una casa cerca de la ciudad, que era de los Padres dominicos que muy generosamente nos cedieron. Toda esta primera parte de remodelación y ampliación fue gracias al apoyo incondicional de nuestra Orden.

Concretamos un proyecto en tres bloques: Iglesia y sacristías, Monasterio-Celdas, Hospedería y portería. Optamos por hacer todo el proyecto en conjunto, y definir así todos los ambientes del monasterio, y construir de a pocos, pero con un diseño definido. Fue entonces cuando comenzamos con la Iglesia. Para esto tomamos los servicios de la Constructora Cardona-Ríos, a cargo del Ing. Arturo Cardona Ríos.

A mediados del mes de junio del 2016, se comenzó la obra de la Iglesia. Todo el apoyo económico estaría solventado a cargo del Monasterio Santa Catalina de Arequipa-Perú. Sor Eliana, terminó diciendo, que estábamos

agradecidas a Dios por haber llegado este momento.

Entonces, guiándonos de un ritual preparado para la ocasión comenzamos con una procesión en dirección hacia el nuevo templo, la procesión fue presidida de un crucifijo con sus respectivos ciriales, seguido de M. Rosa Elvira (priora de este monasterio), sor Eliana como (vicaria de este monasterio), seguida de las demás monjas, los fieles, los frailes y al final nuestro Sr. Obispo.

La procesión se comenzó cantando: “Que alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor”. Cuando llegamos a la puerta de ingreso a la Iglesia, que a propósito estuvo cerrada, para hacer un gesto significativo de abrirla, M. Rosa Elvira como priora y M. Eliana como vicaria de esta comunidad. El haber tenido las puertas cerradas del templo, que es algo no habitual, a muchos llamó la atención, pues era nueva la iglesia, era por primera vez que acogía a todos los fieles, y además era la primera vez en que se iba a celebrar la Eucaristía.

El primer gesto que hizo el Sr. Obispo una vez que llegó al presbiterio fue rociar con agua bendita al pueblo y a los muros de la Iglesia, seguidamente prosiguió la celebración de la liturgia de la Palabra. Seguida por la homilía, en la cual, Monseñor manifestó su sorpresa de la presencia de tantos frailes y monjas de nuestra Orden, de la gran variedad internacional de nuestra familia dominicana. Y resaltó la belleza del templo como una obra de arquitectura y modernidad, pero más allá de todo eso dijo: está el espíritu de Dios, que es belleza, que es Amor.

***“Combinar el progreso y la modernidad, da lugar a construir algo bello, dedicado a Dios, pero más importante que esto, es lo que llevamos dentro, por ello como personas, somos templos del espíritu de Dios, casa de Dios, si en nuestro corazón habita Dios, vivimos en paz, vivimos bien y así se anuncia y se transparenta a Jesucristo”***

Finalizó diciendo que otra característica de los monasterios es la alegría, que seamos anunciadores de la alegría del Evangelio. Después de la Homilía, se cantó la Letanía de los Santos. Seguidamente se colocaron las reliquias de los santos en el Altar, en especial fue colocada la reliquia de San Juan Masías, una piel de su pie, y otras reliquias como de la Beata Ana de los Angeles Monteagudo, luego se selló con un ara de mármol de un antiguo altar del Monasterio Santa Catalina de Arequipa - Perú, que también contenía reliquias de mártires.

Seguidamente, Monseñor hizo la unción del altar, de los muros del coro de las monjas y los muros de la Iglesia y finalizó con la incensación del altar. Después de la comunión, el P. César Valero O.P. expresó unas palabras: *“me siento alegre y emocionado por la consagración de este precioso templo, esta comunidad será sin duda una predicación elocuente para la Iglesia en Cochabamba”*

Seguidamente P. César Valero dio lectura a la carta del Padre Maestro de la Orden Fr. Bruno Cadoré, que había enviado para este acontecimiento, en la que decía: Se alegraba por la consagración y bendición de nuestro templo, nos instaba al compromiso de seguir celebrando la Liturgia de la Horas, la Eucaristía, todo ello en proyección y apoyo a la Iglesia de Bolivia, lamentaba no poder acompañarnos personalmente, pero sí con su oración.

Seguidamente, también la M. Priora Sor Rosa Elvira Cáceres Marroquín, dirigió sus palabras: Haciendo un recuento breve de nuestra llegada a estas tierras bolivianas, agradeció primeramente a Dios, y a todas las personas que con su ayuda generosa, su presencia y su cariño, de una u otra manera nos ayudan. Recordó que el motivo principal de nuestra presencia aquí, es para hacer unidad con toda la familia dominicana y presentar así una oración de Alabanza a Dios. Agradeció la generosidad del pueblo boliviano que nos acogió con cariño, sencillez, generosidad.



Asimismo, agradeció a los Padres de la Vice-Provincia, que nos han cuidado, mimado como a sus hijas queridas. Dijo además: que este templo será lugar donde compartiremos la palabra, la liturgia y la vida. Y así poder construir la alegría en el templo de nuestros corazones para nuestra conversión y salvación.

Al finalizar la ceremonia litúrgica, se dio lectura al acta de Consagración y a la firma de la misma, por las personalidades presentes. De esta manera quedó consagrada la Iglesia de nuestro Monasterio, para celebrarla el 5 de mayo de cada año.

Luego terminada la ceremonia pasamos a un compartir fraterno con todos los que asistieron. Asimismo les compartimos que contamos con una joven novicia boliviana, que en estos momentos está en el Monasterio de Santa Catalina de Arequipa haciendo su formación, orad por ella y por su fidelidad.

Les agradecemos a todos ustedes nuestros hermanos y hermanas por sus oraciones que nos acompañan en esta misión, para afianzar

nuestro Monasterio tanto espiritual como materialmente, les rogamos que sigan orando para que esta obra de Dios llegue a buen término y por el aumento de vocaciones para la viña del Señor, y también por la culminación de los trabajos de nuestro monasterio.

*Sus hermanas: sor Eufemia Pinedo O.P.-Sor  
Eliana Huamani O.P.  
Monasterio Santo Domingo  
Cochabamba-Bolivia.  
Original: Español*

### ***Clausura del Jubileo de Estavayer (Suiza)***

Ofrecemos, a modo de Lectio Divina, esta meditación sobre el tiempo que, Fray Jean-Michel Poffet, antiguo director de la Escuela

Bíblica de Jerusalén, ha pronunciado con motivo de la clausura del Jubileo de estos 700 años del Monasterio de Estavayer el 15 de agosto de 2017.

Mis queridas hermanas, tenéis un impresionante pasado: 700 años de fidelidad, todos los días, ininterrumpidamente. Un pasado hecho de grandeza y, a veces, de fragilidad como en el momento de la gran peste, dónde sólo estaban tres hermanas.

Pero la fidelidad del Señor y vuestro coraje, os han permitido poder superar todos los difíciles tiempos y llegar hasta este día. Tenéis un largo pasado y esto se ha venido celebrando ampliamente a lo largo de este año, apoyadas por los amigos del monasterio y por muchos hermanos y hermanas que os han ofrecido su amistad y su fe.

Pero, mis queridas hermanas, ¿tenéis futuro? Esta pregunta nos la hacemos, a veces, con un



poco de preocupación, tanto para vosotras como con respecto a vuestros hermanos dominicos aquí, en Suiza. Los discípulos interrogaban a Jesús sobre el futuro: por ejemplo, cuándo iba a establecer su Reino y sobre el triunfo del Evangelio. Y Jesús, inmediatamente, cambió su atención a este tipo de curiosidad y los trajo de nuevo al momento presente: *No os toca a vosotros conocer los tiempos y los momentos que el Padre ha fijado con su propia autoridad; pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo para ser*

*mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines del mundo. (Hechos 1, 6-8)...y así hasta Estavayer.*

Lo único que realmente importa es entregar nuestro presente al Señor que viene. Recordad el comienzo del Apocalipsis: *Con vosotros sean la gracia y la paz de parte del que es, del que era y del que viene y de los siete espíritus que están delante de su trono y por Jesucristo, el testigo fiel. (Apoc. 1, 4-5).*

No se trata solamente del Dios que es, o incluso del que fue (lo dicen algunos comentaristas judíos reflexionando acerca de la revelación en la Zarza ardiente), pero *El que viene*, es el que pasa todos los días, el que volvió su rostro y su ternura, que nos habló de Jesús y nos dio el don de su Espíritu. Este es el hoy de Dios, el hoy que en la liturgia se abre a su presencia cada día, como en la época de Jesús: *Hoy ha nacido un Salvador* (Navidad), *Hoy ha llegado la salvación a esta casa* (Zaqueo), *Hoy estarás conmigo en el Paraíso* (el buen ladrón).



Recordad la gran promesa con la que se concluye las 7 cartas a las iglesias de Asia Menor y que Cristo nos lo dice hoy también a nosotros: *He aquí que estoy llamando a la puerta, si alguien me abre, entraré y cenaremos juntos.* (Apoc. 3,20) Aquí se celebra la Eucaristía diariamente desde hace 700 años, día tras día, y así abre nuestro tiempo incierto a la eternidad de Dios, a su presencia de amistad que nos reconforta.

Una sola condición se nos pide: que escuchemos la voz del Amado que está llamando a la puerta. Oremos juntos por nuestras familias, nuestras parroquias, la Iglesia de esta ciudad y de esta diócesis, que tengamos un oído muy fino para escuchar esta suave petición de quien, sin forzar nunca la puerta, compartió con los discípulos de Emaús el convite del don eucarístico.

Que Cristo os acompañe con su Espíritu y que Nuestra Señora interceda por vosotras. *Ad multos annos*, mis queridas hermanas.

*Fray Jean-Michel Poffet, O.P.*

*Original: francés*

### ***Monasterio de Santa Catalina de Siena y Señora Santa Ana de la Puebla de los Ángeles, México: 1568 – 2018***

En América el monasterio de Santa Catalina de Siena y Señora Santa Ana en la Puebla de los Ángeles es el primero de la ciudad, data de 1556, los vecinos reconocen la seriedad de esta experiencia religiosa y por ello las apoyan y respetan, ellas se ponen bajo la dirección espiritual del prior del convento de santo Domingo, fray Juan de Alcázar.

La señora María de la Cruz Monnegro, viuda de Francisco Márquez, y fundadora, busca la consolidación del beaterio y pide a su santidad el Papa, la Bula de Fundación. Por intervención del cardenal Carlos Borromeo, las dichas Letras Apostólicas llegan a Puebla en noviembre de 1567, y la erección oficial del monasterio será **el 10 de enero de 1568**, el obispo de la entonces diócesis de Tlaxcala, es el Sr. D. Fernando de Villagómez, el Papa Pío V, y el rey Felipe II. El monasterio tuvo una fuerte consolidación desde el siglo XVI, ya que gracias a su estabilidad pudo impulsar las fundaciones de los monasterios de Santa María de Gracia, en Guadalajara, Jal. 1588; La Purísima Concepción, Puebla 1593; Santa Catalina de Siena, Morelia, Mich., 1595; y finalmente, en 1626, Santa Inés de Montepulciano, en la misma ciudad de Puebla.

El primer siglo de esta fundación está bellamente narrado el primer libro de Profesiones. En este periodo entraron trescientas y ocho religiosas; doscientas sesenta y ocho de velo y coro y cuarenta hermanas de velo blanco. Celebrado este primer siglo con misa y sermón que predicó el Reverendo Padre Maestro Mateo de la Cruz, calificador del Santo Oficio, cantó la misa el Doctor Alonso de Otamendi, Racionero de la santa iglesia catedral y en asistencia del

Ilustrísimo y Señor, Don Diego Osorio Escobar y Llamas, obispo de la Puebla de los Ángeles del Consejo de su Majestad, siendo priora la Madre Priora María de San Marcos, a su costa y se estrenaron dos campanas. Este relato se encuentra en el primer Libro de Profesiones.

Sucedieron acontecimientos importantes como: El milagro de la Santísima Virgen de Guadalupe en la persona de la Madre Jacinta María de San José, el 12 de diciembre de 1755. La problemática de la imposición de la vida común, famoso conflicto entre los monasterios de monjas calzadas en la ciudad de Puebla, que vivieron con el obispo Francisco Fabián y Fuero en (1765 – 1772). Las vicisitudes que tuvieron que pasar con las guerras de independencia y concluyendo con las Leyes de reforma impuestas por el presidente de México, Benito Juárez, en 1859, que se hacen efectivas febrero de 1861, en esta ocasión se perdió la mitad del monasterio. Con momentos de sosiego y persecución por cuatro veces, siempre volvían a comprar la propiedad para volverla a ocupar.

En 1919, la comunidad estaba reducida a cuatro hermanas ancianas y enfermas. En estas circunstancias el señor arzobispo don Enrique Sánchez Paredes, acude al monasterio de Santa Rosa de Lima, de la misma ciudad y Orden, para pedir refuerzos, petición que es aceptada por tres hermanas: la Madre María del Rosario Josefa de Nuestro Padre Santo Domingo, priora; sor María Concepción Josefa del Corazón de Jesús, maestra de novicias, y sor María Isabel de San Juan Nepomuceno, procuradora. Llegaron al monasterio el 1° de febrero de 1920. Gracias a ellas vuelve a resurgir la comunidad y entran nuevas vocaciones, en 17 años dejaron una comunidad renovada con 15 monjas, aunque en el año 1934, el día 23 de abril, perdieron totalmente el antiguo monasterio. Afortunadamente cuando la Madre Rosario

volvió a su monasterio de Santa Rosa en 1937, la comunidad quedó establecida ya en un mesón de la 3 Oriente, y bajo la dirección de la Madre Guadalupe del Buen Pastor, maestra, música, y latinista.

Para la celebración del cuarto siglo 1968, la Comunidad se encontraba, en el viejo mesón de la 3 Oriente, con dieciséis monjas. Estas hermanas buscaron un lugar más apropiado, porque en el viejo mesón era insalubre, y se les prohibió recibir nuevas vocaciones. Compraron el antiguo “*Mesón del Ángel*” en el Barrio de Analco. La primera piedra se puso el 15 de mayo de 1967, siendo priora la madre María de la Paz. Las hermanas encargadas de la construcción fueron: las Madres Concepción Aguilar y Margarita Cayetana, pero los recursos se acabaron, y “**las catalinas**” fueron apoyadas por un fraile dominico cubano, el Padre Francisco Villaverde, que buscó ayuda, y la obtuvo de la sociedad Alemana ADVENIAT. La fiesta de inauguración del nuevo edificio fue el día 4 de octubre del año 1970, presidida por el señor arzobispo de Puebla Don Octaviano Márquez y Toríz. Este fue el mejor regalo que nos dio el Señor en el cuarto centenario. Un legado que nos dejaron las hermanas mayores, fruto de su esfuerzo, entrega y generosidad. De ese grupo quedan las queridas madres Margarita Cayetana y María de Santo Domingo. En este momento la comunidad junto con Sor Maximina del Niño Jesús, actual priora está preparando los 450 años de fundación. Gracias sean dadas a Dios y a ustedes, familiares, amigos, y bienhechores, que han hecho posible nuestra presencia en esta Puebla de los Ángeles, México.

*Sor María de Cristo Santos Morales O.P.  
Puebla, Mexico  
Original: Español*



La Comunidad actual con el P. Leobardo, Prior del convento de Santo Domingo.